

Ariel, De Brun, Julio, Moraes, Juan Andrés, Oddone, Gabriel. *Una mirada al medio siglo de historia del Banco Central del Uruguay*. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental, 2021, 470 pp.

Este libro colectivo responde a una iniciativa de la Presidencia y del Directorio del propio Banco Central del Uruguay (BCU) en 2016. En ella, fueron financiados la elaboración de un libro coordinado por Silvana Harriet que aún está inédito (2017) y el libro objeto de esta reseña. En ese sentido, trata de un nuevo aporte a un conjunto cada vez más significativo de trabajos sobre instituciones económicas del sector público en el que pueden englobarse las historias de las empresas públicas, así como también la historia de la OPP coordinada por Luis Bértola (Montevideo: Fin de Siglo, 2018).

Los cuatro autores del libro tienen trayectorias diversas, pero todos con foco en el análisis económico. Ariel Banda es un economista con una larguísima trayectoria en el BCU. Julio De Brun, economista y militante del Partido Colorado, ocupó la Presidencia del BCU a partir de los cambios en el equipo económico tras la crisis del 2002. La participación de Gabriel Oddone y Juan Andrés Moraes se explica por sus trayectorias académicas en estudios económicos de largo plazo: el primero, especializado en Historia Económica, el segundo, en Ciencia Política.

La mirada histórica sobre el BCU que el libro nos ofrece consta de ocho capítulos cuyo criterio de demarcación es cronológico, asentado en una descripción por etapas. La delimitación por momentos es política. De esta forma, se puede destacar el capítulo sobre la presidencia del BCU de José Gil Díaz durante la dictadura o la gestión de Ricardo Pascale durante el primer gobierno de Julio María Sanguinetti, con énfasis en la administración de la crisis de la deuda, entre otros. En algunos capítulos, pareciera que el criterio de periodización se corresponde con problemas económicos o institucionales, como ser la crisis económica del 2002 y su salida o los debates en torno a la creación de un Banco Central en Uruguay.

Por su objeto, es posible afirmar que es un libro de Historia Económica cuyo foco está en los avatares de la política económica. Lectoras y lectores podrán apreciar una narrativa sobre la política monetaria, la política cambiaria, la dinámica de regulación bancaria y las dificultades inherentes a la gestión de la deuda (pública, privada, interna y externa), así como también las restricciones que impone la negociación con los organismos multilaterales de crédito como el Fondo Monetario Internacional. De hecho, el texto aporta nueva y valiosa evidencia sobre acontecimientos muy relevantes del acontecer económico de la historia uruguaya: la crisis bancaria de 1965 y las discusiones en torno a la creación del BCU en Uruguay; la política económica de la dictadura y la tablita; las crisis de deuda de 1982 y 2002; la gestión de la deuda en los ochenta y los noventa con detalles incluso de las negociaciones de parte del Estado uruguayo; las dificultades inherentes al rol del BCU como regulador de bancos; el repertorio de estrategias para combatir la inflación que fueron desde el congelamiento de precios y salarios, la tablita y las bandas de flotación, hasta las metas inflacionarias que rigen en la actualidad, entre otros.

Dado que reseñar capítulo a capítulo excedería ampliamente la extensión prevista en esta reseña, solo mencionaré a modo de ejemplo el capítulo cuarto, que analiza el período de 1985-1989 durante la presidencia de Ricardo Pascale en el BCU. Allí, se combinan de forma virtuosa el análisis histórico, el análisis económico y los desafíos institucionales del Banco Central. Por un lado, se analizan la consolidación de un nuevo equipo económico para la transición democrática y los desafíos que las demandas políticas suponían, en particular, algunos de los consensos de la Concertación Nacional Programática. Por otro lado, la herencia de un conjunto de problemas económicos significativos que se profundizaron en dictadura, como ser los problemas del endeudamiento interno, los problemas del endeudamiento externo y los desafíos de la re-

gulación bancaria en un sistema que estaba al borde del colapso. Por último, la necesidad de profesionalizar y mejorar el funcionamiento del BCU, que se veía expuesto a gestionar demandas cada vez más complejas y negociaciones con organismos multilaterales cada vez más sofisticadas. Allí, aparecen elementos sobre el desarrollo del Estatuto del funcionario y la apuesta por la formación a los funcionarios.

Más allá de lo mencionado en el párrafo anterior, es importante reafirmar que el libro hace contribuciones que trascienden ampliamente la historia de la política económica y da cuenta de la circulación de las ideas económicas, en particular, de la Escuela de Chicago en dictadura, de los procesos de formación y profesionalización de los economistas y, muy particularmente, del vínculo entre técnica (economistas) y política. De esta forma, los lectores podrán conocer la importancia en el ejercicio de la política económica de muchos técnicos del BCU, como ser Umberto Della Mea, Fernando Barran o el propio Ariel Banda, uno de los autores del libro.

Seguramente, por tratarse de un libro de autoría colectiva, es posible identificar dos partes bien diferenciadas. Los primeros cuatro

capítulos, que llegan hasta la década de los noventa del siglo XX, dan cuenta al detalle de un conjunto significativo de acontecimientos que conciernen al BCU. El uso de documentación interna del banco como fuentes es clave en estos capítulos (actas de directorio, informes internos, etc.). Los cuatro capítulos finales, que van desde los noventa hasta el 2015, se estructuran más en torno a problemas económicos y de política económica en los que se analizan los desafíos y el accionar del BCU en dichos entornos. Tal vez por eso, los primeros capítulos logran hacer aportes analíticamente consistentes a la vez que son de fácil lectura para un público no especializado. En la segunda mitad, se gana en densidad analítica a la vez que la lectura se vuelve un tanto más árida para públicos no familiarizados con la doxa económica. Pero el libro no deja de perder unidad ni hilo conductor y su lectura deja abiertas un conjunto de interrogantes sobre la historia de nuestro país que ojalá futuras investigaciones intenten responder.

Pablo Messina

**Facultad de Ciencias Económicas y de
Administración, Universidad de la República,
Uruguay**